

MENSAJE DE LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA, EN LA CEREMONIA DONDE SE FIRMÓ EL CONVENIO CON LA SECRETARIA DE LA FUNCIÓN PÚBLICA PARA DAR INICIO AL PROGRAMA “EL BUEN JUEZ POR SU CASA EMPIEZA”, REALIZADO EN EL MUSEO INTERACTIVO DE ECONOMÍA

México, D.F., 3 de diciembre, 2007

Muy buenos días tengan todas y todos ustedes, quiero agradecer de manera muy especial a mi amigo, el contador público Salvado Vega Casillas, secretario de la Función Pública, no solamente por impulsar ésta iniciativa, sino por la extraordinaria solidaridad y voluntad de trabajo conjunto entre la Secretaría de la Función Pública y la Secretaría de Educación, que no solamente se refrenda con la firma de este convenio, sino nos ha permitido, por ejemplo impulsar el “Concurso de Adiós a las Trampas” y nos ha permitido venir construyendo una agenda cada vez más cercana y más cercana sobre todo a ustedes, los servidores públicos de nuestro país.

Licenciada María Dolores del Río, a quien nuevamente reconozco su labor y por supuesto instruyo a que este convenio se cumpla cabalmente y demos respuesta no solamente a lo que es el derecho a la educación, sino a este anhelo de muchas mujeres y hombres por nunca dejar de aprender, por nunca dejar de estudiar y como muy bien lo decía José Enrique en su momento, que no haya ningún obstáculo y ninguna limitación para seguir adelante.

Al Colegio de Bachilleres, agradezco también la presencia del licenciado Benjamín Guillermo Hill y el apoyo que se nos ha brindado.

Déjeme compartir solamente un par de reflexiones, porque se ha dicho de maneja muy clara y suficiente el propósito de este convenio. Hoy estamos aquí en este lugar maravilloso, inspirador, este Museo de Economía, que es único en el mundo y ha recibido reconocimientos de carácter internacional porque no siempre es fácil explicar el mundo de la economía y creo que no es casual que se dé en este espacio la firma de este convenio.

Aquí en este museo, ojalá y todos puedan visitar y darse tiempo para disfrutarlo, casi en su parte final hay una maqueta muy interesante de cuáles son los países que han avanzado más y han sido más prósperos los últimos años y en todos estos países no solamente ha habido un manejo responsable de la economía, en todos estos países hay una importantísima coincidencia, todos ellos han trabajado muy fuerte para mejorar la calidad y la equidad de la educación.

Ninguno de estos países explica su prosperidad, si no es a la luz de la inversión que han hecho en materia educativa y hoy estamos trabajando en estas dos instrucciones que nos ha dado el Presidente de la República: una, el reto de la equidad, qué significa esto del reto de la equidad, no podemos avanzar de manera importante en México mientras tengamos millones de mexicanos que por diversas razones no tienen la misma oportunidad para educarse.

Aquí le decía en su momento nuestro amigo de la Función Pública, Benjamín decía, tenemos más de 30 millones de mexicanos en rezago educativo, esto significa que no terminaron la primaria, la secundaria, el bachillerato y en los últimos años de manera muy importante la cifra más grande de rezago educativo se ha dado justamente en la gente joven y a nivel de secundaria.

Por qué es tan importante el convenio que hoy estamos firmando, porque en el sector público actualmente tenemos cerca de 40 mil mujeres y hombres, 40 mil servidores públicos, que por diversas razones no han concluido su secundaria y también tenemos un gran desafío a nivel de bachillerato.

Ya lo decía el Secretario de la Función Pública, la gran mayoría de nuestros servidores públicos han dado gran parte de su vida a esta tarea y al igual que muchos mexicanos quieren aprender más y quieren ser mejor, quieren saberse más útiles, quieren ascender posiciones de trabajo, quieren tener un mejor ingreso, quieren conocer nueva ventanas y mundos de conocimiento.

Y por eso es tan importante y yo les voy a pedir que quienes hoy han aceptado este reto, que nos ayude, que nos ayude José Enrique, que aparte tuvo el mejor promedio de calificación en todos los certificados que entregamos, porque tal vez no se alcanzaba a ver a la distancia, tenía el mínimo promedio de ocho hacia arriba y como ustedes pudieron ver, funcionarios públicos de diferentes dependencias, hombre, mujeres de diferentes edades, lo cual queda demostrado que los que se requiere por supuesto será un trabajo adicional.

Como decía también José Enrique tendrá que darse ese espacio de tiempo, ya sé que no es fácil, particularmente quisiera darles un mensaje a las mujeres, no quiero desestimar por ninguna

circunstancia el esfuerzo de los varones, pero en nuestro país quienes menos oportunidades de estudio han tenido, han sido históricamente las mujeres y no es excepcional que en el sector público el mayor rezago educativo también lo tenemos en las mujeres.

Porque no es fácil de pronto ser mamá, tener dos o tres jornadas de trabajo, llegar a ayudar a hacer la tarea de los niños, apoyar a las parejas de este país y todavía colaborar a la responsabilidad del hogar y aparte de todo esto, dirán algunas de ustedes, quieren que termine la secundaria y no conformes con eso ahora quieren que vaya al bachillerato y, por qué no, como me decía una de las mujeres que pasó a recibir su certificado, voy por más y no me voy a quedar aquí.

Sí, sí queremos que vayamos todas por más y yo en algún momento he expresado muchas veces, no es el caso de México, pero suponiendo, yo también estudie Economía y los economistas hablamos mucho bajo supuestos y teorías y tesis, pero supongamos que sólo tuviéramos un peso para educar, yo no tengo duda que ese peso se tendría que ir a una mujer y lo digo con absoluta convicción, porque cuando una mujer se educa no solamente se vuelve más libre, no solo es mucho más fuerte y mucho más valiente, sino cambia todo el entorno que la rodea.

Sus hijos estudian más años, son más saludables también y trastoca y cambia para siempre su comunidad.

Así que yo invito a todas las mujeres del servicio público, a todos los hombres y también convoco, como decía José Enrique, a todos los secretarios, secretarias, secretarios del Gobierno Federal, a todos los jefes de Departamento, a todos los directores porque nuestros colaboradores también requieren nuestro acompañamiento y nuestra solidaridad.

Así que si por ahí tenemos un jefe de esos que suele haber, que se siente muy satisfecho de tener a todo su personal hasta que resulte casi imposible mantenerse ahí, yo les pido a esos jefes, a esas jefas, que el camino de la educación les dará colaboradores igualmente trabajadores, pero con más conocimiento, con más disposición, con mayor productividad y que esta generosidad por el conocimiento es también nuestra responsabilidad social.

Por lo tanto quisiera compartirles que se abren las opciones de primaria, de secundaria, de bachillerato a distancia como ha explicado el doctor Roberto Castañón, esto va a facilitar mucho porque no tienen que ir presencialmente a tomar las clases, sino lo pueden hacer a través de un sistema de computación, de Internet, que hoy pues ya es un esquema de muy fácil acceso y también para quienes hayan terminado el bachillerato y quieran estudiar la universidad, si el Secretario así nos lo permite, podemos más adelante incorporar esto en el convenio que hemos hoy firmado, para que también la universidad sea una opción real para miles y miles de servidores públicos en el país.

Conversando con el Secretario creemos que esta alianza entre Educación y Función Pública también nos debe llevar a abrir seminarios, diplomados por educación a distancia, a no terminar nunca de crecer, de saber más, de dejarnos de sorprender y atrevernos a ir a otros mundos que tal vez hasta hoy hemos pensado están distantes y lejos de nosotros.

Yo quiero hacerle esta mañana una propuesta a mí amigo el Secretario de la Función Pública, porque si de verdad como ha venido sucediendo hemos hecho una alianza tan cercana y tan seria y que si queremos que la escuela vaya a cada oficina pública, a cada servidor público, también creo que puede haber llegado el momento de tener por lo menos en cada instancia central una muy buena biblioteca, una biblioteca de consulta, una biblioteca en donde también cuando terminemos la labor, por qué no un sábado regresar a leer en un ambiente agradable, ir con nuestras familias en un país donde como lo ha dicho el Presidente nos urge leer, volvernos a encontrar con los libros como una condición obligada de la calidad de la educación y también de la libertad.

Hicimos una encuesta este año a los padres de familia en la SEP y nos encontramos que 41 de cada 100 mamás y papás no había leído un solo libro el último año. Es muy difícil si nosotros no leemos como mamás y como papás que los niños quieran leer también, que los niños quieran ser acompañados en su vida por los libros y tal vez pocas cosas en la vida hay tan emocionantes y tan alentadoras como la buena compañía de un libro.

Por eso cuando un libro se presta, de antemano quien lo presta sabe que lo ha perdido para siempre y quien lo ha pedido prestado sabe que ha ganado un libro de por vida; generalmente en todos los estantes de nuestras casas hay un libro de alguien generoso que algún día nos lo prestó sabiendo que no lo volvería a recuperar y esta forma de ver la vida, esta manera de estar cerca de los libros y de tener un poco más de lectura que de televisión, de tener más lectura que tal vez otro tipo de distracción, nos permitirá ser un país mucho más productivo, mucho más solidario, pero sobre todo

mucho más humano, mucho más tolerante, mucho más respetuoso, mucho más incluyente, mucho menos discriminativo de lo que hemos sido hasta el momento.

Por lo tanto Secretario, si estuviesen de acuerdo, creo que para enero podemos poner fecha, firmar un buen convenio y pedirle al Fondo de Cultura Económica, que hace un trabajo extraordinario, que nos apoye y que vayamos inaugurando bibliotecas y salas de lectura en cada una de nuestras oficinas, no sólo para nosotros, sino también para nuestras familias, que siempre son parte de los logros personales.

Como decía José Enrique, él agradecía a su esposa, porque ningún logro en la vida se da de manera automática o solitaria, por lo tanto quiero agradecer al Secretario de la Función Pública, reitero su voluntad y compromiso al INEA, al Colegio de Bachilleres, pero sobre todo a ustedes que le han dicho sí otra vez a la escuela, que le han dicho sí otra vez a la libertad, que le han dicho sí otra vez a este derecho irrenunciable de poder construir una vida más plena, más valiente, más segura, sin tantos miedos, con mucho más vocación y con mucho más visión del futuro.

Creo que este es un convenio absolutamente esperanzador por todas estas y otras razones, que tal vez no hemos mencionado hasta ahora.

Sé que van a llegar muy orgullosos hoy con sus certificados y que algunos le presumirán incluso a sus nietas, a sus nietos, otros más a sus parejas, otros más a sus hijos y otros más lo verán y se demostrara una vez más que cuando hay voluntad y sueños que alcanzar no hay obstáculo alguno que lo pueda impedir.

Entonces les pido que nos ayuden, que formemos la red más poderosa de servidores públicos con vocación y estudio que significa en el fondo el compromiso mayor de un amor siempre profundo a la libertad. Enhorabuena, muchas gracias y muchas, muchas felicidades.